



La ciudad fue fundada en 955 por Abderraman III

Almería, capital de la provincia del mismo nombre, está situada en el extremo sureste de la península y de la comarca turística de Almería-cabo de Gata-Nijar.

La ciudad fue fundada en 955 por Abderraman III en un anterior emplazamiento romano anterior. Tuvo una gran importancia durante el califato de Córdoba, llegando a ser su puerto, el

más importante de Al-Andalus omeya, que alcanzó su máximo esplendor en el siglo XI, siendo la seda el producto más exportado, llegando a tener esta zona hasta 10.000 telares.

Finalmente tras varias campañas guerreras, el territorio almeriense pasó a soberanía castellana en 1489, al tiempo que la conquista de Granada. Tras incorporarse a la Corona de Castilla en 1489, la población fue diezmada por terremotos, plagas e incursiones de los piratas.

Durante la guerra de la independencia desempeñó un papel importante derrotando a los ejércitos franceses en la batalla de los Arapiles en 1812.

En la época del reinado de Isabel II, se inició la expansión de la ciudad con el derribo de las murallas y el surgimiento de nuevas calles y barrios. La minería del hierro y la exportación de uva y cítricos contribuyeron al auge de la ciudad.



A partir de los años 60 se inicia una gran recuperación con la explotación de la agricultura y los cultivos de invernadero, cubiertos con plásticos que cubren tan amplia extensión, que son visibles desde las naves espaciales.

En 2005, Almería fue sede de los XV Juegos del Mediterráneo, que supuso un gran espaldarazo a la construcción y mantenimiento de instalaciones deportivas y en 2019 fue proclamada Capital Española de la Gastronomía.

El monumento histórico que destaca sobre el resto, es la Alcazaba musulmana, de los siglos X al XV; la catedral-fortaleza de la Encarnación del siglo XV, el cargadero de mineral, que explotaron los ingleses y se le llamaba “el cable inglés”, a finales del XIX, y la apertura del museo de Almería, son hechos puntuales en su desarrollo moderno.

El origen de su bandera se remonta al año 1147 en que el ejército del rey Alfonso VII, aliado de Génova, conquistó la ciudad en aras de la Cruzada por el Papa Eugenio III. Almería ocupa la llanura costera que conforma el Delta del río Andarax, entre el mar Mediterráneo y la sierra de Gadar.

El antiguo esplendor de la ciudad fue cuando Abderraman III la convierte en su capital y se construye la Alcazaba y su Puerto se convierte en el más importante de Al-Andalus.

